

Riqueza de nuestra escuela ^{no} es el ~~excepticismo~~ eclecticismo, sino la diversidad, no la simulación.

FACULTAD DE ECONOMÍA, UNAM

PRIMER FORO DE PROPUESTAS PARA CAMBIAR EL PLAN DE ESTUDIOS

Vinculación de la materia Historia del Pensamiento Económico con el núcleo básico del área de Economía Política

México, D.F., Ciudad Universitaria, lunes 6 de mayo de 2013

Apuntes presentados por: Juan José Dávalos López¹

Discurso leído en la apertura de la cátedra de economía política de la escuela de jurisprudencia de México, por Guillermo Prieto, profesor del ramo en dicha escuela.

Amor al estudio, necesidad de creencias, espíritu desprendido de prevenciones inveteradas, corazón exento de odio, celo de propaganda, individuales simpatías, desinterés, abnegación, buena fe, entusiasmo por todo lo que es bueno, bello, simple, grande, honrado, religioso; tales son los preciosos atributos de la juventud. Por esto les dedico mis tareas; son semillas que no pueden tener en sí mismas principios de vida si no germinan en el suelo generoso á que yo las confío.

[Palabras de Bastiat á la juventud francesa].

I

Hace cerca de 500 años, la sociedad renacentista europea revolucionó nuestro tiempo cuando marcó una pauta: venció la fe en la percepción fenoménica que acompañaba toda clase de tiranías y por conocimiento de la verdad, opuesto a la ignorancia y al temor, se refirió a la búsqueda científica de las regularidades o leyes que de suyo constituyen el universo –y la sociedad misma– independientemente de lo que la conciencia humana quiera o pueda ver, a primera vista, en el cosmos o en su propio ser.

“Naturalismo” ha sido la forma de llamar a esa nueva situación de ideas, consistente en partir del principio de que la realidad que percibimos es autocontenida, incluyendo las fuerzas que rigen su movimiento y la lógica o relaciones que la estructuran.

Esta rebelión de la sociedad humana en contra del providencialismo –opuesto al naturalismo– tiene desde su origen un matiz o acotación: el grado de conocimiento que nuestra sociedad puede tener acerca de la naturaleza del universo y del hombre mismo es tan creciente como limitado. Es

¹ Licenciado en Economía por la F.E., UNAM; cursado la Maestría en Historia, F.F. y L., UNAM. Profesor titular en las Áreas de Economía Política e Historia Económica de la División de Estudios Profesionales.

Debemos impedir que, como suele suceder, la ciencia económica se obnuble en sus propios éxitos; pues la somnolencia del soberbio la conduce siempre a permanecer en su zona de confort, condenándola tarde o temprano a la inutilidad, ~~a la soberbia~~ y a la decrepitud.

De ahí que el recuento de la conformación de grandes cuerpos sintéticos de pensamiento dominante en la vida económica de la sociedad sea para la enseñanza y la investigación económica una necesidad tan importante como los hallazgos mismos que han permitido a nuestra peculiar ciencia gozar de esa gran influencia que ha tenido en la conformación de cada época —en el orden económico, que es su esfera natural, pero también en los órdenes ambiental, político, militar, jurídico y cultural, sin menoscabo de los aportes efectuados en otras esferas de la vida humana en todo el mundo.

En pocas palabras: la historia del recorrido de la investigación y la acción de las ideas económicas es tan importante como la investigación y la acción que resultan de las ideas económicas mismas. La historia de las ideas económicas no es colateral ni meramente decorativa; la conciencia de la finitud temporal y espacial de cada corpus de pensamiento económico que se precie de ser científico es parte integral de las aspiraciones científicas del corpus mismo.

Y aquí surge otro problema: no basta con elaborar un recuento de las ideas. No basta con enunciar los nombres de fama en cada época y evidenciar el contraste entre dichos nombres. La tarea más difícil es comprender el por qué cada esfuerzo de nueva síntesis de pensamiento económico tuvo lugar y además éxito en la reordenación de la vida económica de la sociedad.

Desde luego cuentan la astucia, el empeño, el bagaje cultural, las aptitudes para las matemáticas o para la filosofía que han poseído en lo individual las y los grandes economistas de época.

Pero el mayor problema es explicar *el fundamento real* que ha favorecido o alentado el surgimiento y la “coronación” —por así decirlo- o empoderamiento irrefutable de cada cuerpo dominante o paradigma de la ciencia económica.

Tampoco basta con señalar que siempre hay la posibilidad de discrepar y que existen diferentes puntos de vista. No, dicho sin afán de excluir a nadie: se trata de comprender por qué razón tal o cual pensamiento económico inspirado por la busca de la verdad científica ha logrado ser el dominante, el que hegemoniza ideas y acciones de la sociedad en cada época y lugar.

Inótil

~~Vano~~ es el pensamiento científico que se envanece con la perfección de sus novísimos métodos de razonamiento y con los resultados de su investigación. El olvido de la temporalidad, de que las circunstancias y actores son propios de cada época, no conduce sino a perder la orientación. Navegar sin conciencia del recorrido suele llevar a los navíos sin brújula a encallar o al naufragio mismo.

Hay que tener conciencia del viaje, de las etapas del viaje y de las condiciones reales que posibilitaron la realización de cada una de las etapas del viaje, incluida la actual etapa.

Esa necesidad, como sabemos, fue asumida por Marx al desarrollar sus teorías sobre la plusvalía; también, aunque tomada de distinta manera, por Joseph Schumpeter en su trabajo sobre historia del análisis económico; a su modo, Milton Friedman lo hizo al revisar las interpretaciones de la inflación y de los precios en la crisis del 29.

Nadie afirma realmente ~~si~~ hace el recuento de aquello que niega y sin intentar explicar a qué se debió en realidad, más allá de accidentes y rasgos personales, el éxito de eso que pretende refutar.

Dicho de manera más general: cuando un sistema dominante de pensamiento económico olvida que fue construido sobre premisas filosóficas particulares y además pasa por alto -o de plano ignora- las circunstancias reales que favorecieron su ascenso, lo más probable es que se encuentre en plena decadencia.

II

Por ejemplo, Jean Cartelier, cuyos escritos abren el curso de Historia del pensamiento Económico, a finales de la década de los años setenta guerreaba teóricamente con su obra "Excedente y Reproducción. La Formación de la Economía Política Clásica"². Con esa obra ~~at~~ina, pero no abordó del todo el problema de las percepciones. Es correcto reconocer el porqué del surgimiento de cada escuela; es correcto no subordinarse a las posturas que condenan la importancia del problema metodológico que surge de las percepciones, y no aceptar que ~~este~~ ^{dicho} problema sea reducido al estudio de una mera fenomenología psicológica y ensimismada, incluso fuera del campo de la ciencia económica. Así, Cartelier confronta a Schumpeter con la teoría del conocimiento: paradójica ahistoricidad de los actores del histórico Schumpeter, actores que para él son inmutables y dados; confronta la cientificidad schumpeteriana, verdad "objetiva" que intenta descartar el problema del rodeo metodológico.

Empero, Cartelier enuncia y pone a discusión pero no resuelve el problema de la práctica científica, que no está "dada" como hace Schumpeter pero que no se cierra con Cartelier, aún en sus trabajos más recientes, como en 2007, acerca de la moneda hipostasiada³

En mi opinión, el problema está en saber tener presente y no descartar para nada la cuestión fenomenológica -como intentó Cartelier en los años de ascenso del neoliberalismo. Pero, al

² . Cartelier, Jean. "Excedente y Reproducción. La Formación de la Economía Política Clásica". México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

³ Cartelier, Jean . "The Hypostasis of Money: An Economic Point of View". The Jerome Levy Economics Institute; Université Paris X Nanterre, March 2007, Cambridge Journal of Economics, Vol. 31, Issue 2, pp. 217-233. Disponible a través de BIDI/UNAM: "Abstract: The purpose of this article is to show that money is not an entity but hic etnunc a genuine mode of circulation associated with a genuine social organisation. Criticising money hypostasis may help to to: (i) elucidate the ambivalence of monetary relations in our modern society (equivalence and subordination); (ii) criticise the idea that primitive monies are nothing but imperfect forms of our modern money and show that exotic societies are worth studying for themselves; and (iii) relativise the knowledge we have about our societies and to develop comparative analysis. A sketchy comparison between wodani society and ours suggests that an abduction relation exists between money and society."

tiempo que evitar ensimismar dicha variable, hay que saber rescatar la premisa marxista acerca de las condiciones reales de posibilidad de una percepción fenoménica generalizada, como aquella ~~percepción~~ ^{generalmente} fundamental, malentendida piedra de toque de toda la obra madura de Marx, que conocemos como el "fetichismo" de la mercancía.

No se trata meramente de saber que la mercancía es ante todo una creación del trabajo humano y que los productos del trabajo concreto no adoptan de suyo la forma valor. No importa tanto eso, como importa **saber por qué razón** –aparte de la imaginaria, el arbitrio humano, la conspiración u otras variables caprichosas- se impone en la sociedad la percepción práctica de que la forma capitalista de la riqueza es previa a la creación de la riqueza concreta misma: el espíritu que crea la materia y después encarna en ella.

Sin lo anterior resulta imposible, por ejemplo, comprender la actual crisis de "acumulación de capital" o de "bajo crecimiento económico", o como se le quiera denominar.

La historia del pensamiento económico no es para Marx una mera sucesión de estampas, sino parte del estudio que permite desentrañar las rutas que sigue el mundo de los actos, el curso de la actualidad capitalista.

La crítica más fuerte a Marx viene no a él, sino a la pretensión de quienes constituyéndonos en marxistas lo seguimos queriendo tomar sus investigaciones por rutinas férreas y fatales; por irrefutable aquello que él señaló solamente –con mayor o menor conciencia de su acotación- como tendencias dominantes. Sobre todo, de los tomos que, sobre los apuntes de sus investigaciones, desarrolló su leal compañero de lucha, Federico Engels.

Así solamente, "envolviendo" y no meramente refutando, podemos ^{por ejemplo} asumir que la teoría neoclásica ha sido productora y a la vez producto de un modelo económico y social específico y particular, ciertamente hoy en crisis. Con ello, saber que dicha teoría no es sino un caso reducido de la Economía Política, ^{Así} a la vez que abriendo preguntas en busca de propuestas, ^{Evitar el} empirismo, aún dominante, pero que no logra sustraerse al influjo de la fenomenología ni mucho menos de la historia: las echa por la puerta grande para que regresen por las ventanas.

en su versión neoliberal

mero

III

Conclusión: la enseñanza del núcleo básico en el área de Economía Política (cursos I a V) es fundamental. Por ello no puede ni debe ensimismarse en la enseñanza de la Crítica de la Economía Política. Y no estoy llamando a leer menos Marx, sino que, por el contrario: pretendo fundamentar la necesidad urgente y actual de leerlo más y mejor, invocando aquello de "cada texto, en su contexto", subrayando eso del **contexto** –contexto filosófico, teórico e histórico. En este sentido, lo menos que me permito proponer es: 1. Crear un vínculo institucional consciente y sistemático al respecto, por ejemplo una comisión, entre los profesores que impartimos Economía Política con quienes imparten Historia del Pensamiento Económico; y 2. Fortalecer la comunicación e intercambio académico con quienes imparten Teoría Económica (micro y macro) así como materias instrumentales y de Investigación Económica.